

Notas de la homilía para el domingo 12 de julio de 2020, 15 ° A O.T.

Lecturas: Isa 55: 10-11, Sal 65:10 - 14, Rom 8: 18-23, Mt 13: 1-23

1. Resumen: El enfoque está en la importancia de escuchar y obedecer a los profetas de Dios que proclaman la poderosa Palabra de Dios.

2. Esta primera lectura es la declaración más fuerte en el Antiguo Testamento sobre el poder de la Palabra de Dios. Afirma que

"así como ... la lluvia y la nieve caen y no regresan allí hasta que hayan regado la tierra, haciéndola fértil y fructífera ... así será mi Palabra ... mi Palabra no volverá a mí vacía, sino que hará mi voluntad, logrando el fin para el cual lo envié".

¿Dónde podemos ir para obtener la "verdad" sobre la vida y la salvación? Deberíamos tener confianza en el poder de la Palabra de Dios. Esta es la tarea del profeta, enseñar y predicar la Palabra de Dios para que las personas puedan responder y ser salvas.

3. En la segunda lectura, San Pablo nos recuerda que el sufrimiento es parte de la creación (las semillas deben caer en la tierra y morir para producir una vida fructífera), y que el sufrimiento y la muerte producen la redención.

4. En el Evangelio de hoy tenemos pautas sobre cómo crecer como discípulos (ver paralelos en Marcos 4 y Lucas 8). Lo que Jesús dice aquí subraya nuestra responsabilidad de estar listos para aceptar la gracia de Dios, escuchar y comprender la Palabra de Dios y responder a ella (Es muy importante considerar la referencia de Jesús a Isaías (Mt 13: 14-15, ver Isa 6: 9- 13).

5. Considero que este último pasaje de Isaías, que Jesús cita, entre la parábola y su explicación, es una lección aterradora pero poderosa. Llévase esto a casa y léalo para comprender las consecuencias de no tener fe y entonces caer en pecados graves. Dios puede estar tan enojado por nuestros pecados que nos puede castigar. Puede cerrar nuestros oídos para que no podamos escuchar. Puede oscurecer nuestras mentes a lo que no entenderemos. Necesitamos orarle y disciplinarnos, para nunca llegar a un estado tan desesperado. Usemos estas pautas para evaluar nuestra propia calidad de discipulado.

6. Un punto básico de esta parábola es que Jesús está explicando a sus discípulos que, precisamente porque tienen fe, y que tienen sus almas limpias y bien ordenadas, ellos pueden entender sus enseñanzas. Si tienen fe, se hace posible una comprensión más profunda de las verdades divinas. Pero aquellos que no "lo siguen" más tarde perderán interés en los asuntos de Dios y se volverán cada vez más ciegos, incluso hasta el punto de la destrucción y desolación de su cultura, su gente y su forma de vida.

7. La parábola nos da pautas para ser discípulos fructíferos. Dios da gracia, y el hombre responde libremente a esa gracia. La forma en que respondemos a esa gracia expone el tipo de suelo que somos. Y somos responsables del tipo de suelo que somos. Necesitamos preparar nuestro suelo para recibir la Palabra de Dios. Uds. pueden ver comentarios adicionales sobre el suelo y su cuidado en el archivo adjunto al texto en Facebook y en nuestro sitio web.

8. Qué claro es que necesitamos profetas, tanto en nuestra sociedad como dentro de la Iglesia. Primero, en la Iglesia, necesitamos vocaciones sacerdotales y diaconales porque necesitamos personas con buena capacitación para predicar la Palabra. Es por eso que solo los sacerdotes y los diáconos pueden predicar en la Iglesia. Ellos son los que deberían estar calificados para hacerlo. Pero en la Iglesia, ¿solo los sacerdotes y los diáconos están llamados a ser profetas? ¡De ningún modo! A cada

persona bautizada se le han dado estos tres poderes, al menos en un nivel del laico, profeta, sacerdote y rey. ¿Dónde deberíamos todos nosotros ejercer este poder de profecía? ¡Ciertamente, en el liderazgo de nuestra familia! ¿De que otra forma? ¿Qué tal en la orientación y corrección de aquellos que son ignorantes o están equivocados? ¿No estamos llamados a corregirnos, los unos a los otros (al menos suavemente)? (Ver Mat 18:15-20).

9. ¿Qué tal, entonces, en nuestra sociedad? Se necesitan profetas para dirigir y a proteger nuestra propia sociedad. Por ejemplo, en este conflicto de coronavirus, creo que veo algunos profetas. Puedes probar mis palabras aquí. Con respecto a la hidroxiclороquina como tratamiento para COVID-19. Al principio de esta enfermedad, se demostró que los franceses habían descubierto que la hidroxiclороquina era efectiva (100% en el primer grupo) para curar este virus. Pero el presidente Trump se dio cuenta, lo propuso y entonces surgió la oposición. Aparecieron estudios mal diseñados, proponiendo peligros y problemas donde ninguno existía antes. Personas poderosas en Big Pharma lo atacaron porque era muy barato (\$ 13 vrs. \$ 3100 por tratamiento). Los estudios falsos tuvieron que ser retirados. Algunos médicos, junto con Laura Ingram, intentaron dar testimonio del poder de este medicamento para curar. Pero sus publicaciones fueron retiradas. El establecimiento médico amenazó sus licencias médicas y su propio bienestar. ¡Las farmacias se negaron a surtir recetas para este propósito! Pero algunos continúan la batalla.

10. Quiero hacer una profecía. Si los informes que escucho de mis amigos médicos sobre este medicamento y su notable poder para curar esta enfermedad, entonces aquellos que bloquean su uso y amenazan a estos médicos serían culpables de ser accesorios para decenas de miles de muertes, ya sea por codicia, deseo de poder político u odio a una persona en particular. Todos estos pecados que causan la muerte de miles y miles de personas. Yo propongo que Dios nos va a castigar fuertemente. Igual que en el tiempo de Amós. ¿Cuál creen ustedes que será el juicio de Dios sobre nosotros?

11. Es por eso que intento comunicarme con usted sobre este tema. Creo que mi análisis anterior es correcto. Creo que hay "codicia" en la "gran industria farmacéutica" que lleva a las personas a suprimir esta información. Creo que hay agendas políticas y odio personal que están causando esta situación. Creo que hay elementos del pensamiento marxista y comunista que intentan derribar nuestra sociedad y sus fundamentos piadosos. ¡Todo eso es profundamente malvado! Por lo tanto, debido a que me preocupo por mi familia y por ti, siento que debo comunicarles esto. Entonces, ustedes tienen que decidir qué es verdad y qué es sabio. Es por eso que busqué el permiso de ciertos médicos para poner sus nombres e información de contacto en el boletín. Pueden usarlo si lo desean. Ciertamente yo lo haré si es necesario. Mi doctor en Tyler no cree en este tratamiento. ¿Iré a donde creo que puedo curarme mejor? ¡Ciertamente!

12. Pero, finalmente, en un nivel más directamente bíblico, con respecto a asuntos de nuestra salvación, estoy muy frustrado porque me parece que muchos no escuchan las advertencias de Dios y sus pautas para nuestras vidas. Hay personas que pueden estar en la iglesia, pero ¿realmente están escuchando para obedecer y hacer la voluntad de Dios? La consecuencia de este conflicto sobre COVID-19 puede conducir a la muerte física. Pero no escuchar la Palabra de Dios conducirá a una situación como esa en Isaías 6: 9-13 donde sus corazones se endurecerán y sus mentes se oscurecerán y luego, en algún momento, no podrán comprender y ser salvos. ¿Es esta la posición en la que desean estar? Ese es el desafío de las lecturas de hoy, tal como aparecen en este momento en nuestra sociedad. ¿Cuál será tu respuesta?